

“La Ética y la Inteligencia Artificial en el Campo de Batalla”

Inteligencia Artificial

La Real Academia de la lengua Española define a la Inteligencia Artificial como “la disciplina científica que se ocupa de crear programas informáticos que ejecutan operaciones comparables a las que realiza la mente humana, como el aprendizaje o el razonamiento lógico.

Durante la década de 1950 el área de investigación relacionadas con máquinas que emularan la inteligencia humana recibían una variedad de nombres, de acuerdo al enfoque que cada grupo de investigación tuviera. En el verano de 1956 el joven profesor de matemáticas de la universidad Dartmouth College (Estados Unidos) ,John McCarthy, propone un seminario que tratase sobre el tema y decidió para sanjar diferencias conceptuales de diferentes científicos prominentes darle el nombre en inglés de “Dartmouth Summer Research Project on Artificial Intelligence” con el cual quedó acunado el termino para este campo de la investigación.

Sin embargo la génesis de la Inteligencia Artificial se remonta año de 1938 cuando el servicio de inteligencia británico recluta un equipo de físicos y matemáticos de las universidades más importantes del Reino Unido que se unieron a la Escuela de Códigos y Cifrados con el fin elaborar un método para descifrar las comunicaciones de la Alemania nazi que se cifraban con la ayuda de una poderosa maquina llamada Enigma. El equipo dirigido por el matemático Alan Turing logró, utilizando ecuaciones y cálculos la manera de descifrar el código, sin embargo el tiempo que tomaba era demasiado así que decidieron desarrollar una máquina que pudiera hacer este trabajo a gran velocidad y a tiempo para que fueran útiles en el campo de batalla, a esta máquina la llamaron Bombe. Esta tarea de hacer cálculos que emulaban la destreza del cerebro humano aunque de una manera muy rudimentaria, se puede afirmar que es la primera versión, aunque rudimentaria y muy limitada, de Inteligencia Artificial.

Introducción de Nuevas Tecnologías en el Combate

A lo largo de la historia, se han introducido en el combate muchas nuevas tecnologías de armas antes de que se evaluaran o comprendieran completamente las implicaciones doctrinales, legales y éticas de su uso. De manera similar, el campo de batalla actual está presenciando la introducción de numerosos sistemas robóticos autónomos dominados por la inteligencia artificial para llevar a cabo muchas misiones militares.

Hasta ahora, estos sistemas todavía operan con seres humanos involucrados en el proceso de toma de decisiones, pero en el futuro cercano puede que no sea así. El campo de batalla está cambiando de manera acelerada y se hace necesario dilucidar cuáles son los dilemas éticos, los vacíos doctrinales y las inquietudes legales que el uso de estas nuevas tecnologías presenta.



Fuente: <https://mc197dd.blogspot.com/2014/02/robots-militares-una-mirada-al-campo-de.html>

Un claro ejemplo son los proyectos que Actualmente la Fuerza Aérea de los Estados Unidos está desarrollando. NGAD (Next Generation Air Dominance) y CCA (Collaborative Combat Aircraft); el NGAD es una iniciativa para desarrollar una caza de superioridad aérea de sexta generación, con el objetivo de desplegar una "familia de sistemas" que sucederá al Lockheed Martin F-22 Raptor. Un avión de combate tripulado es el programa central de NGAD y se lo conoce como F-X o Penetrating Counter-Air (PCA) y debe ser apoyado por plataformas no tripuladas "Loyal Wingman" o CCA (Collaborative Combat Aircraft), ambos con un gran componente de inteligencia artificial. El NGAD se origina en el estudio de la Iniciativa de Dominio Aéreo de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa (DARPA) en 2014, y se espera que inicie su operación en la década de 2030.

Aplicación de Fuerza Letal por Sistemas Robóticos

La aplicación de fuerza letal por parte de un sistema robótico o informático que se basa únicamente en su propia programación interna y capacidades para llevar a cabo y ejecutar ataques que buscan neutralizar al enemigo, programada con reglas de enfrentamiento, leyes de conflicto armado que evalúa de forma independiente cada paso de la operación y decide si atacar a un objetivo previsto con fuerza letal sin que los seres humanos estén involucrados, nos presenta muchos interrogantes sobre si la inteligencia artificial puede ser capaz de lidiar con los dilemas éticos y morales que se presentan al aplicar la fuerza.



Fuente: <https://aldozpuno.blogspot.com/2023/08/desarrollo-etico-de-la-inteligencia.html>

Mientras los estamentos militares alrededor del mundo, y especialmente los de las grandes potencias, dependen cada vez más de los sistemas informáticos para la toma de decisiones y para conducir la guerra, los sistemas autónomos conducidos por inteligencia artificial podrían evadir la autoridad legítima del estado para decidir si se lanza un ataque contra otra nación, usurpando esta autoridad legítima del estado y llevándolo con esto a la guerra; o si, por ejemplo, un sistema autónomo comete un error y ataca personas protegidas y le causa heridas o la muerte misma, ¿quién asume la responsabilidad del hecho?

Y aunque el uso de sistemas autónomos podría disminuir la cantidad de bajas (soldados muertos o heridos), así como los costos asociados al mantenimiento de un ejército (las máquinas no descansan, no tienen vacaciones, no hay que alimentarlas), esto podría dar la impresión de que el costo en capital humano de entrar en guerra es menor y podría incrementar la tendencia de entrar en guerra muy fácilmente.

Interpretación de Criterios Éticos por Sistemas Autónomos

Otro interrogante que surge es si un sistema autónomo podría ser capaz de interpretar y aplicar acertadamente los criterios de proporcionalidad y discriminación y actuar de manera ética aplicando valores morales para la toma de decisiones éticamente sólidas.



Fuente: <https://edumasterplus.com/ia-etica-sistemas-autonomos-con-valores/>

Mientras que a los hombres y mujeres que componen las Fuerzas Militares de los Estados se les exige un comportamiento ético y moral superior y se enfrentan a tribunales de justicia, ya sea en su propio país o en la Corte Penal Internacional, pero no hay reglamentaciones claras con respecto a los sistemas autónomos de entrega de armas letales



Fuente: <https://www.larazon.es/tecnologia/20210507/r5fsyzakvjdybezilp6a2g2ati.html>

El incremento gradual en el uso de sistemas autónomos con capacidad letal podría llevar a los gobiernos de todo el mundo, pero especialmente a sus militares, a percibir la guerra

de una manera diferente, a verla desde la distancia desde el punto de vista físico y emocional, a perder la empatía por el sufrimiento ajeno, a prescindir de la ética y las virtudes militares.



Fuente: https://www.freepik.com/premium-photo/epic-battlefield-postapocalypse-cinematic-dramatic-futuristic-fantasy_34056330.htm

Conclusión

Más que una conclusión, este artículo pretende abrir el debate sobre algunos interrogantes éticos, morales y jurídicos que aparecen con el uso de la inteligencia artificial en sistemas autónomos de entrega de armamento letal que dejan por fuera al ser humano en la toma de decisiones: De qué manera se podrían hacer responsables a los sistemas autónomos en caso de una violación al Derecho Internacional Humanitario? ¿Los Estados podrían desprenderse de su responsabilidad si esto ocurre? Cuál es la responsabilidad de los comandantes? Deberían cambiarse la jurisprudencia y las leyes de la guerra?

Todos estos interrogantes tendrán que ser abordados por los líderes políticos y los comandantes militares con el fin de delinear y, si es necesario, limitar el alcance de autonomía en la toma de decisiones para la aplicación de fuerza letal por parte de la inteligencia artificial.

Algunos de los grandes desarrolladores de la inteligencia Artificial, como el caso de Sam Altman, cofundador de Open AI, junto con otros líderes del sector tecnológico, firmaron en mayo de 2023 una declaración conjunta donde manifiestan los peligros de la Inteligencia Artificial que podrían llevar a la extinción de la raza humana si no se regula adecuadamente.